

La Universidad Nacional del Comahue realizó el 2º Encuentro Virtual del Sistema Argentino de Créditos Académicos Universitarios (SACAU), con el objetivo principal de implementar eficazmente el sistema de créditos académicos en todas sus unidades académicas. Durante el encuentro, se abordaron detalladamente diversos desafíos y estrategias esenciales para adaptar los actuales planes de estudio al modelo de créditos, centrándose particularmente en medir con precisión el volumen total de trabajo académico que deben cumplir los estudiantes.

Entre los principales puntos discutidos destacan la complejidad en la asignación precisa de créditos académicos debido a la diversidad de actividades formativas, tales como clases presenciales, prácticas profesionales, trabajos autónomos e independientes, actividades en laboratorios, prácticas clínicas, salidas de campo, seminarios, talleres específicos y evaluaciones tanto parciales como finales. Se analizó en profundidad cómo diferentes tipos de actividades requieren diferentes enfoques y consideraciones específicas para asignar de manera justa y precisa los créditos correspondientes.

Asimismo, se resaltó la importancia crucial de involucrar activamente tanto a docentes como estudiantes en este proceso de transformación académica, con el fin de asegurar que las modificaciones a los planes de estudio sean realistas, viables y respondan efectivamente a las necesidades educativas del estudiantado. Se enfatizó especialmente en la importancia de mantener una comunicación fluida y continua entre todas las partes involucradas.

Se destacó también el desafío clave de transparentar el tiempo total de trabajo académico, considerando tanto el trabajo independiente como la interacción pedagógica, como un requisito esencial para asegurar la calidad educativa y cumplir con las normativas nacionales vigentes. El Lic. Pablo Beneitone presentó un detallado plan de trabajo anual que incluye la revisión exhaustiva de los planes de estudio existentes, la estimación inicial de los tiempos requeridos por cada actividad académica, y una posterior contrastación y verificación mediante consultas sistemáticas a docentes y estudiantes.

La reunión enfatizó además la necesidad de equilibrar adecuadamente las exigencias académicas de cada asignatura con las demás obligaciones académicas y personales de los estudiantes, asegurando así una formación integral y efectiva, que no sobrecargue innecesariamente al estudiantado. Se analizó específicamente la asignación de lecturas académicas, destacando la necesidad de estimar con precisión el tiempo requerido para que los estudiantes comprendan y asimilen adecuadamente los contenidos asignados, evitando excesos que puedan resultar contraproducentes para el aprendizaje efectivo.

Además, se presentaron y analizaron experiencias concretas compartidas por diversas unidades académicas, incluyendo simulacros realizados por el Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB), que permitieron identificar desafíos específicos como la obtención de información precisa por parte del cuerpo docente y la importancia de reflejar adecuadamente las variaciones en la carga académica a lo largo del período académico.

Un ejemplo concreto abordado fue el caso específico de la asignación de créditos en carreras con prácticas especiales como Educación Física, donde se subrayó la importancia de definir claramente categorías diferenciadas para el trabajo autónomo y la interacción pedagógica. Se discutieron las particularidades de actividades como entrenamientos deportivos opcionales y horarios de consulta obligatorios, evaluando cómo afectan la carga académica real y cómo deben ser considerados en la asignación de créditos.

Como parte del plan de trabajo acordado, cada unidad académica deberá seleccionar un plan de estudios específico para iniciar la adaptación al nuevo sistema de créditos. Se conformarán Equipos de Trabajo de Asignación de Créditos (ETAC), integrados por representantes de las carreras, la Secretaría Académica, docentes y estudiantes avanzados. Estos equipos realizarán estimaciones iniciales del volumen de trabajo para cada componente curricular y posteriormente verificarán estas estimaciones mediante diversas herramientas metodológicas tales como cuestionarios detallados, bitácoras diarias de actividades y grupos focales específicos con estudiantes y profesores para obtener una visión más precisa y realista del tiempo invertido en cada tarea.

Finalmente, los equipos deberán sistematizar la información obtenida y elaborar informes exhaustivos que servirán como base para ajustar y mejorar continuamente los planes de estudio. Todo este esfuerzo se orienta hacia una formación académica de alta calidad, eficiente y efectiva, con un fuerte énfasis en la transparencia, responsabilidad institucional y participación activa de toda la comunidad educativa.

La UNCo reafirma así su compromiso firme y sostenido de formar profesionales altamente calificados, competentes y ciudadanos comprometidos, capaces de enfrentar con éxito los desafíos del presente y futuro, respaldados por una preparación académica sólida y debidamente estructurada.